

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRICION.		DIRECTOR: D. GUILLERMO AUTRAN.	PUNTOS DE SUSCRICION.	NÚM. 315.
AÑO II.				
En Madrid, al mes, pesetas.....	1,50	Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.ª, izquierda.	En Madrid, en las oficinas, calle de Fuencarral, núm. 30, 3.ª izqda. y en las principales librerías.	
Provincias, 3 meses.....	6,00			
Ultramar y extranjero, 6 meses.....	15,00			

LOS MUNICIPIOS (a).

II.

En las capitales de provincias la eleccion de los ayuntamientos afecta ya un carácter más decididamente político, en armonía con la significacion del Gobierno central, por más que la prensa, los hombres públicos y la ley misma se esfuerzan por asignar a los municipios atribuciones exclusivamente administrativas.

Sin embargo, es muy digna de notarse la contradiccion en que incurren aquellos mismos hombres públicos que sosteniendo la doctrina de que los ayuntamientos y diputaciones sólo se deben ocupar de la administracion de sus intereses locales, son luego los primeros, cuando sobreviene un cambio político, en exigir ó disponer que inmediatamente se nombre de real orden el personal de aquellas corporaciones, sustituyendo así su propia autoridad al sufragio de los electores, y usurpándose su incontestable derecho para elegir á quienes hayan de administrar sus intereses municipales.

Esta usurpacion, que tal es su nombre, obedece al ciego afán de los gobernantes de allegar medios de poder, aun cuando sea violando todos los derechos y todas las leyes, imaginándose que así se consolida más su dominacion é influjo, sin percibirse de las desastrosas consecuencias que tales ejemplos entrañan, supuesto que á su turno los que tal hacen, serán medidos por el mismo rasero; y resultando de aquí esa prolongada práctica y esa funesta glorificacion de la arbitrariedad, de la violencia y del olvido y desprecio de la ley, que constituyen el rasgo característico de nuestro país y la causa más eficiente de la produccion del bandolerismo bajo todas sus formas.

Como consecuencia del mayor predominio político en los ayuntamientos de las capitales, se desarrolla tambien en ellas más decidida afición á la empleomania, así con respecto á los destinos que dan los ayuntamientos, como relativamente á los del Gobierno, que proporcionan los diputados.

Si en los pueblos pequeños todos los horizontes de la política se limitan, ó á la supresion de los pocos empleados que allí viven, ó á que su nombramiento recaiga en los paniaguados del alcalde, secretario, concejales, y caciques, en las capitales de provincia no se manifiesta nunca la tendencia de suprimir como superfluos á los empleados del municipio, no precisamente porque la mayor ilustracion haga considerar como absurdas semejantes pretensiones, sino porque allí se tienen muchos compromisos con adeptos y agentes electorales, cuyos servicios de ordinario se pagan con destinos en el ayuntamiento.

Y lejos de encontrar oneroso el número de los empleados municipales, todavia los alcaldes, concejales y demás farantes políticos de la localidad, quisieran que aquel número fuese infinitamente mayor para satisfacer las exigencias de sus afiliados si bien para suplir en esta parte sus promesas, tratos y contratos, recurren frecuentemente á solicitar empleos del Gobierno, mediante el influjo de los diputados y senadores, en cuyo favor se cometieron las más escandalosas tropelías, que son las que en este desventurado país con más gusto, largueza y seguridad se premia.

(a) ZUGASTI.—Orígenes del bandolerismo.—Primera parte.—Tomo VI de la obra, capítulo XXXVI.

Por supuesto, que los empleos que se dan en pago de aquellos servicios, siempre se conceden á los agraciados, no bajo el concepto racional, justo y legítimo de que estos vivan honradamente con su sueldo, sino con el propósito de que aumenten sus emolumentos con abusos é ilegalidades, que nunca dejan de quedar impunes, con tal que aquellos sirvan para conseguir más eficaces y extendidas influencias electorales.

En resumen, estos ayuntamientos, así como todas sus dependencias y empleados, sólo constituyen una máquina administrativa, no puesta al servicio de los intereses comunes del vecindario, sino en interés, honor y provecho de sus caciques, de sus parciales y de sus representantes.

El insensato afán de adquirir por todos los medios posibles influencia electoral, produce la obligada consecuencia de que en todos los servicios y ramos sujetos á la vigilancia municipal, se toleren los más escandalosos abusos, y con este motivo poco importa que se vendan todos los artículos de primera necesidad sin las condiciones legales, con tal de que los expendedores estén prontos á votar lo que se les mande.

En resolucion, diré que estos ayuntamientos que, segun ya he dicho, á cada instante y en todos los tonos se pregonan, que sólo deberían ser corporaciones administrativas, cometen, sin embargo, á la sombra y bajo el pretexto de la política, toda clase de abusos, ilegalidades, injusticias y aun rapiñas, que además de que suele ser el tema de las censuras de los adversarios y de todas las conversaciones, llevan consigo el gravísimo inconveniente de ofrecer ejemplos de inmoralidad y de producir las más justas quejas, al mismo tiempo que preparan el fundamento motivado para las más atroces y odiosas venganzas políticas administrativas por parte de los enemigos, que ántes sufrieron sin necesidad, y sólo por los aviesos impulsos de la ciega pasion, los más injustificados atropellos, las más crueles vejaciones y á veces los más cuantiosos perjuicios.

Así se eslabona la pesada cadena de nuestros inveterados odios políticos, desde las más reducidas aldeas hasta las más populosas ciudades, siendo esta una de las causas de nuestra decadencia moral, mercantil, económica, política y social; causa que impera todavia con más funesta y disolvente amplitud en las capitales de primer orden, donde gime gran número de habitantes bajo el peso de los más escandalosos abusos de la administracion municipal, precisamente en aquellos servicios que son de vida ó muerte para tan crecido vecindario.

En tales centros más que en ninguna otra parte, las elecciones municipales adquieren un carácter predominante político y una vivacidad en la lucha, que harto bien demuestra la magnitud de los intereses que de ella dependen.

La candidatura para concejales de estas grandes poblaciones no es jamás la expresion genuina de la libre voluntad del vecindario, sino el resultado de las cábalas de gentes astutas racionales y codiciosas de mando, que por todos los medios procuran que las autoridades civiles y militares, de acuerdo con los caciques, impongan á los distritos su candidatura oficial, y si bien es cierto que en algunas ocasiones los electores han conseguido vencer y derrotar al Gobierno, tambien es incontestable que de ordinario suelen triunfar los candidatos oficiales.

Es de advertir que tanto en las elecciones ordinarias, como en los nombramientos de real orden, cuando sobrevienen cambios esenciales en la política, se tiene especialísimo cuidado en

designar un número suficiente de personajes ilustres y respetabilísimos por su posicion y probidad intachable para comunicar á estas corporaciones en conjunto, á distancia y á vista de profano, todo el prestigio apetecible, si bien, á pesar de esta inmaculada mayoría y de sus plausibles esfuerzos por evitar los abusos, es lo cierto que los males han subsistido, cuando no se han agravado, como si una turba de genios maldéficos é inahuyentables se apoderase de la difícil, complicada y lucrativa gestion de los servicios municipales.

Por punto general, en estos municipios suele haber concejales entendidos, hábiles, diestros, experimentados y discretísimos que brillan en las discusiones por el profundo y exacto conocimiento de los asuntos que tratan; y en todos los actos públicos de los ayuntamientos, en la distribucion de los cargos, en el orden de llenar los servicios, en los tratos, en las formas, en las actas y en todo cuanto incide es necesario concurrir en que aparece el sello de la legalidad más perfecta; pero lo cierto es que el mal existe en la ejecucion, que es forzoso confiar á muchas manos, con frecuencia torpes é inhabiles, para producir la debida moralidad administrativa.

Es verdad que son por extremo vastos y complicados los diferentes ramos de la gestion municipal, así en Madrid como en las grandes capitales, y por lo tanto, no pueden dejar de cometerse abusos sin el más vigilante y exquisito celo, por parte de los concejales encargados de aquellos diversos servicios, los cuales reclaman una actividad asidua é incansable, que les impediría ocuparse de sus asuntos propios; y tal celo, actividad, abnegacion y desinterés, son muy difíciles de obtenerse, atendiendo el estado moral de nuestra sociedad, no ya de los que desempeñan cargos gratuitos, sino aun de aquellos que gozan congruente dotacion por el Estado.

En vano se pretende colocar al frente de la administracion municipal en estos grandes centros á personas acaudaladas, títulos de Castilla y grandes de España, para ofrecer así al vecindario la más sólida garantia de la integra administracion de sus intereses comunes, sin tener en cuenta que si la intencion es plausible, el resultado es nulo, porque no debe esperarse, que en general, se consagren con la atencion y perseverancia debidas á administrar lo ajeno, aquellos mismos que tienen encomendada á sus administradores la gestion de sus negocios propios.

Por lo demás, no es cierto que ninguna de dichas circunstancias sea por sí sola una garantia infalible de celo, aptitud ni probidad, ántes bien debe suponerse que á los favorecidos por la fortuna de abolengo, puede faltarles con frecuencia en nuestro país aquellos hábitos de laboriosidad, estudio y economía, que son tan necesarios para el acertado desempeño de los referidos cargos.

De cualquier modo, es lo cierto que se cometen abusos, que se improvisan fortunas y que las gentes señalan con el dedo en todas partes, á los que de la noche á la mañana, estando viviendo ántes á oscuras, han salido á luz y se presentan como un áscua de oro, á consecuencia de manejar el alumbardo; á los que han andado ántes rotos y sucios, se ostentan después flamantes y pulcros por haberse consagrado con esmero á la limpieza; á los que permaneciendo ántes silenciosos en su rincón hacen hablar á las piedras, que han sabido convertir en piedras preciosas para ellos, al ocuparse del empedrado; á los que llenos de polvo, enfermizos y sofocados aguantaban ántes, sin salir de su residencia, los ardores de la canícula, y despues vane fastuosamente á veranear al extranjero y á tomar aguas para la salud, en que nunca hubieran pensado, sin haber reconocido las incalculables ventajas de los baños y lavaderos; á los que ántes veíanse consumidos de hambre y deudas, por más que eran consumados arbitristas y enemigos de toda contribucion indirecta, y despues se exhiben orondos en sus carruajes, llegando hasta ser acreedores, merced á haber tocado de cerca los indiscutibles beneficios de los consumos; á los que andaban ántes solos, cuidadosos, diligentes, y sin sombra, y despues descansan muy á su sabor en sombrías arboledas y viveros, y gozan muy buena sombra y aun la dan á otros, que tanto es la utilidad de cultivar con tino el arbolado; á los que ántes caminaban siempre á pié, buscando calles tortuosas, estrechas y de travesía para evitar enojosos encuentros, y despues predicán á todas horas las ventajas de la linea recta y de la amplitud de las calles, que indemnizan, por el tiempo que se gana, los más cuantiosos gastos, verdades incontrovertibles que han reconocido por tener á su cargo el negociado de alineaciones; y finalmente, á los que ántes habitaban en estrecha y resguardada bohordilla, celebrando sin cesar la dicha de los vecinos que viven como en familia y pensados como sardinas en banasta, y despues se alojan en suntuosos hoteles con jardines, y ya pregonan la utilidad pública y las inmensas ventajas higiénicas, que resultan para las grandes poblaciones de su ensanche indefinido y dilatados paseos, por los cuales se desvelan y sacrifican con abnegacion completa, y ellos mismos se ensanchan con tales servicios, y su persona, su traje, su casa, su fachada y su fama, todo ha sufrido las progresivas, saludables y deliciosas trasformaciones del ensanchamiento.

Además de estas maravillas, debe advertirse que los presupuestos municipales ascienden á enormes sumas, en gran desproporcion con los servicios que pudieran obtenerse por la mitad ménos, si no se cometieran abusos, á la par que tambien podrían evitarse las infinitas molestias y vejaciones que sufre el vecindario, á consecuencia de la rapacidad y desmoralizacion que surge de la manera imperfecta, viciosa y anómala con que se llevan á cabo todos los mencionados servicios.

En efecto, no puede negarse que muchas disposiciones se dictan con la mira é intento de beneficiar al comun de los vecinos; pero luego en la práctica de nada sirven estos buenos propósitos, pues que las tales disposiciones se tuercen de tal modo en su cumplimiento, que, lejos de salir bien servido el municipio y el vecindario, resulta aquél defraudado en sus esperanzas y éste atropellado en sus derechos, sin que obtengan el éxito propuesto en las medidas adoptadas, más que los intermediarios, parásitos y truchimanes, que aquí viven siempre á la sombra de todos los dependientes de la autoridad, brindando proteccion y facilidades para conseguir, mediante el oportuno estipendio, el más completo falseamiento de todo lo preceptuado.

Así sucede, que los vecinos honrados y que sólo desean proceder con rectitud y con sujecion á los medios que las ordenanzas ó leyes les prescriben, son siempre los más perjudicados en sus intereses, supuesto que nunca pueden alcanzar, por el camino derecho, que se atiendan con la oportuna rapidez sus justas pretensiones, y al fin se ven obligados á recurrir á las reprobadas y corruptoras tentativas de la recomendacion ó del soborno, que la mayoría suele preferir por ser más cómodo, pronto y barato.

Este procedimiento se sigue en todas las de-

sus vírgenes selvas talando sus hermosos y frondoso bosque que constituían nuestra salvaje defensa, no sólo contra nuestros enemigos, sino contra los ardores del sol; así como los hombres que la habitan se han despojado ellos mismos del inexpugnable escudo contra el cual se estrellaban los dardos y las flechas mejor dirigidos. Aquí no tengo donde reposar á las sombras, ni en encuentro un asilo que defendiera mis oídos constantemente perseguidos y atormentados con el acento de esas voces extranjeras, cuyo lenguaje no entiendo ni quiero entender. ¡Ah! Creo sorprender, á través de la oscuridad de mis ojos, la risa irónica que deberá asomar á tus labios, Cesonia al escuchar mis palabras: soy ciego; pero descubro con la vista del alma que tu semblante arroja una desdenosa sonrisa sobre tu abuelo. Te mofas de este anciano y le ridiculizas, porque desprecia todo eso que tú tanto estimas, porque detesta esas viles ocupaciones que ahora consumen la existencia de estos hombres; porque el esmero de cultivar las flores, de podar una vid, y de tejer ó teñir una tela, lo considera

(Se continuará.)

FOLLETIN

DE «EL ECO DE LAS PROVINCIAS.»

CUATRO EPOCAS

(FEDERICO SOULIÉ)

TRADUCIDA DEL FRANCÉS POR G. A.

—¡No, ciertamente! ¿Qué motivos tengo, ni por qué he de estarlo? ¡Acaso mi vejez no se ve rodeada de los esmeros y cuidados que los hijos deben á un padre? ¡Por ventura no están siempre los míos cerca de mí, para sostener y guiar mis pasos cuando camino y para levantarme si tropiezo y caigo?

Carrin hizo entónces un esfuerzo por sí solo para ponerse de pié; pero falto de agilidad y vigor, no pudo conseguirlo, y movió tristemente la cabeza en señal de abatimiento. Cesonia, observarlo, no pudo permanecer por más tiempo impasible, y acercándose resuelta y diligentemente al anciano, exclamó:

—¡Dioses inmortales! ¿Estarás herido?

Al oír aquella voz, nublóse la fisonomía de Carrin, que pálido y alterado, dijo á Cesonia con duro acento:

—Todavía no es mi herida tan profunda como para que puedas prometerte que por ella se me escape la vida.

—Carrin, eres por todo extremo injusto, y tus palabras son duras é inhumanas.

—Aun son más duros los mármoles de las gradas de esta mansion, que tú y tu padre me obligáis á habitar.

—No cesas un punto de zaherirme con tus injustificadas acusaciones, y sin embargo deberías considerar que no hago otra cosa sino prestar obediencia á la voluntad y á los mandatos de mi padre.

—Eso me prueba tambien que él es bastante más afortunado que yo puesto que tiene una hija tan obediente.

—Pues tambien con él eres injusto: mi padre, como yo, te obedece y respeta. Dinos lo que tu voluntad quiere, y te demostraremos nuestro amor, nuestra diligencia y nuestra sumision.

—Lo que yo quiero bien lo sabeis tú y tu pa-

dre: lo que yo quiero es huir lejos de esta morada, cuya techumbre gravita con toda su pesantez sobre mi cabeza, cuyas paredes y espesos muros dejan á mi pecho un espacio reducido y estrecho donde apenas puedo respirar, y donde se encuentra aprisionada mi libertad. Estais en un lamentable error si me tomáis por uno de esos modernos y nobles galos á quienes seduce la novedad, y que olvidan hasta el idioma de su país, para modular lo voz con la dulce entonacion del canto griego. ó con la suave melodia del habla romana. Yo soy un pobre soldado de la montaña, que jamás he sabido hacer otra cosa sino combatir, y que opina que el hombre no debe saber más que eso. El pan de toda mi vida lo he encontrado siempre en la punta de mi espada, y mi hijo ha ganado sus riquezas de otra manera más reposada y tranquila: rue viva, pues, del mismo modo que se ha enriquecido; pero en cuanto á mí, lo que deseo es abandonar estos parajes, donde hasta los frutos son dulces y delicados, como esos extranjeros que os los han importado de la Grecia; quiero alejarme de ésta comarca, porque la habeis despojado tambien de

pendencias y en todos los asuntos, desde los negocios más arduos que se tratan en las oficinas de los municipios, hasta las diarias convivencias y pequeños arreglos que se ventilan en calles, plazas o mercados, en donde los vendedores se entienden a media palabra con los que debieran exigir el exacto cumplimiento de lo que interesa al vecindario.

Esta falta de celo, y lo que es peor, esta disposición general por parte de unos y otros a falsearlo y corromperlo todo, acarrea muchas veces las consecuencias más desastrosas para la salubridad pública, porque es la causa de que se vendan ostensiblemente y sin responsabilidad ninguna carnes, pescados, frutas y comestibles mal sanos, bebidas y efectos adulterados, así como también el que se cometan con irritante impunidad escandalosos abusos, en que ya nadie repara por haberse convertido en costumbre, respecto a la defraudación, al robo, al bandolerismo cínico y cotidiano, que en todas partes se practica por los vendedores, los cuales parece que han establecido como ley común el cercenar en todos los artículos, por lo menos, la cuarta parte de su peso y medida.

Si a todo esto se añade que a los grandes centros de consumo acuden naturalmente los productores de provincias o comarcas distantes para dar salida a sus mercancías, y a los cuales se les exigen onerosos derechos de introducción y se les causan vejaciones insostenibles, de que sólo pueden libertarse los iniciados en los antedichos medios, fácilmente se comprenderá la inmotivada, permanente y artificial carestía de los comestibles y demás artículos de primera necesidad y el inmenso perjuicio que resulta para todo el vecindario.

A tal cúmulo de males se deben agregar también los que ocasiona a productores y consumidores el funesto sistema consentido y patrocinado por los municipios de las grandes poblaciones, de que las sociedades acaparadoras se apoderen a un precio bajo, fatal y arbitrario, de todos los productos, para luego revenderlos a un precio tan injustificado como crecido, a fin de satisfacer las exigencias de su codicia, resultando de este exclusivo monopolio la improvisación de infames fortunas, la ruina y humillación de los productores, y el perjuicio diario insuperable y desesperante de los esquilmados consumidores, mientras que a unos y a otros les imponen despoctivamente la ley aquellas iníquas sociedades, más temibles que la peste, que siempre encuentran infinitas razones para el alza y nunca para la baja de los precios, y que no debían consentirse en ningún país racionalmente gobernado.

Semejantes abusos ahuyentan, con sobrado fundamento y con grave perjuicio de la generalidad de los vecinos, a muchos productores, especialmente los ganaderos, cuyo desvío produce la enorme carestía de las carnes, a más de su calidad pésima que se advierte en muchas grandes capitales, porque en ningún ramo el acaparamiento y la exclusividad de las tales sociedades acarrearán más visibles y trascendentales perjuicios que en todo lo que se refiere al bárbaro e inexplicable monopolio de los mataderos.

Considérese, en efecto, la situación de los marchantes que llegan a los paradores de las cercanías de una gran capital, para vender sus rebaños, manadas o piaras, después de una molesta y dispendiosa conducción, y que en lugar de ofrecerles un precio en armonía con sus desembolsos, riesgos y razonable ganancia, ó en proporción con el precio corriente en los mercados interiores, les ponen una tara infima, caprichosa, y que ni siquiera basta en muchas ocasiones para sufragar los gastos y penalidades de su industria.

En tal caso, los ganaderos se resisten con razón a pasar por las bourses caudinas de tan injustas ofertas; pero trascurridos días, crecen los dispendios, y los infelices marchantes se ven reducidos a la postre a entregarse sin defensa a los acaparadores, que lejos de aumentar el precio primitivo, lo han ido disminuyendo cada vez más, como en castigo, rechifa y venganza de su legítima resistencia a ser víctimas de los abusos, del monopolio y de la injusticia.

Además del infimo precio, el acaparador sólo paga la canal limpia, quedándose por añadidura y gratis con la cabeza, vientre, asadura, patas y piel de cada una de las reses, de suerte que su mayor interés consiste, por esta razón, no en matar ganado lúcio y gordo, sino gran número de piezas, para aumentar así, aunque las reses estén desmedradas y flacas, la cantidad de pieles y de los otros referidos despojos, con los cuales consigue una enorme ganancia, aun sin contar con la ya obtenida por la diferencia de los precios entre el mercado, donde hacen sus compras los favorecidos negociantes, y aquellos a que se venden a los consumidores en las plazas de las grandes poblaciones, como pueda verse y compararse en los periódicos oficiales.

Tales son los abusos que se cometen respecto al ganado vacuno y lanar; pero no son menos escandalosos, ni vejatorios, ni bandolerescos los que se cometen con los dueños del ganado cerdos; pues aun cuando a los cerdos no les quitan las patas ni la cabeza, porque esto sería quedarse con la mejor y más exquisita parte del animal, ni tampoco los acaparadores aprovechan la piel todavía los despojan del vientre y de la asadura, arrancando con frecuencia adheridas algunas libras de tocino y mantecas, con el más cínico desdoro y en presencia del mismo ganadero, que no puede menos de sufrir con resignación aquel latrocinio, supuesto que si reclama, bajo cualquier pretexto, y sin otro motivo que el de oprimirle y vengarse, le queman en el acto y sin apelación cuantos cerdos se les antoja a los mismos monopolizadores, sin más que mandarlo el veterinario, que ordinariamente está de acuerdo con ellos, y cuya autoridad única, exclusiva, absoluta, despótica, incontrastable, es imposible contrarrestar, a no ser por medios indignos y más costosos que el callar y entregarse sin protesta a tan inicuo, diario y procaz bandolerismo.

Es verdaderamente inconcebible, cómo los mu-

nicipios consienten se atropellen de tal modo a los ganaderos y se irroguen tan enormes perjuicios a los vecinos, favoreciendo tan insensatamente los intereses de algunos pocos logreros, que sin necesidad de anticipar un céntimo realizan diariamente fabulosas ganancias, supuesto que no satisfacen sus créditos a los dueños de los ganados, hasta no concluirse la matanza y haber cobrado ellos de los consumidores el importe de las carnes, objeto del contrato.

Por supuesto, que no quiero hablar de la injusticia, desprecio, grosería y desvergüenza con que son tratados los infelices ganaderos, no sólo por los acaparadores, sus compinches y dependientes, sino también por los manipulantes y empleados de los mataderos, que a su turno se cobran perentoriamente, y sin apelación, sus onerosos derechos, que los compradores descuentan a los dueños de los ganados, de manera que éstos vienen a percibir con notables mermas el precio ínfimo de las reses degolladas, sin contar otras sobornas de obsequios, propinas y aun sobornos, que necesitan hacer para conseguir la consumación de sus ruinosas ventas.

Aun cuando me he detenido un poco en esta materia para denunciar abusos de trascendencia incalculable, todavía no he hecho más que indicarlos muy someramente, y no será imposible deducir los gravísimos y numerosos males, que al vecindario de las grandes poblaciones acarrea la ininteligente y viciosa administración de sus ayuntamientos, si se tiene en cuenta, que en todos los servicios municipales se cometen en la misma proporción, análogas vejaciones a las ya denunciadas en este punto.

Parece increíble que los tales ayuntamientos se complazcan en afianzar sus fondos por tales medios, y en sostener sus presupuestos, dependientes y pantiaguados con tales recursos, tan onerosos y vejatorios para el vecindario, como perjudiciales para el crédito, reputación y popularidad de estas mismas corporaciones, que por el contrario, debían desvelarse y desvivirse por mejorar todos los servicios municipales, en provecho del bien común, y con el aplauso universal de todos sus administrados.

Ahora bien; si como ya he indicado las condiciones de la asociación municipal han de trascender necesariamente a la vida de la nación entera, dicho se está que nuestro país es por extremo desventurado, como fácilmente se deduce de la minuciosa viscección expuesta.

Se ha dicho que tal país, tal Gobierno; pero yo añadiré, que tal municipio, tal nación.

ECOS POLÍTICOS

Todos los periódicos dan cuenta de la serie de disgustos que incomprensibles ligerezas han producido entre los señores gobernador civil y delegado de Hacienda en Málaga.

Si es cierto que el primero se hizo acompañar de la Guardia civil para visitar al delegado, merece censuras su conducta. Si es verdad que el delegado, después de recibir los documentos que acreditaban la capacidad legal del gobernador para percibir sus haberes, excusó pagarlos, merece serias amonestaciones.

Y en ambos casos, entendemos que ni una ni otra autoridad ha debido dejarse influir por estímulos del amor propio. Para salvar dificultades de forma, está el Gobierno: para hacer cumplir la ley, basta leerla. Y como sobra ilustración al Sr. Baró, é inteligencia al Sr. Pulgarín, lamentamos el espectáculo que ofrecen, y que el Gabinete ha debido cubrir con una orden enérgica.

No parece sino que en Andalucía están las autoridades tan descensadas, que deben emplear el tiempo en esas miserables disputas.

Alguna vez habíamos de estar conformes con *La Izquierda Dinástica* (periódico).

Ocupándose del conflicto ocurrido al gobernador de Málaga, dice el colega que la ley de presupuestos del 75, mal llamada, y sin razón tenida como ley de empleados, es de todo punto viciosa, y la prensa, a cuyos hijos esa mal llamada ley cierra todas las puertas, debe hacer valer sus derechos.

Absurdo es, en efecto, que un periodista que guía y dirige la opinión, que forzosamente para tratarla necesita conocer así las cuestiones administrativas como las políticas, y éstas tanto como las jurídicas, sea ante la ley de empleados tenido y considerado en menos que, el más inepto de los empleados que por efecto del favor lleve unos cuantos años de servicio.

Un periodista, verbi-gracia como Lorenzana, un escritor político como Carlos Rubio, Carrascon, etc., puede con sus escritos cambiar la faz política de una nación, puede derribar con un solo artículo un Gobierno; pero si no ha sido nunca empleado, tal vez por un exceso de dignidad, si no por haber querido prescindir de sus ideales, no ha desempeñado ningún destino, es periodista no puede aspirar más que a 12.000 reales, si tiene un título académico, y a 6.000 si no lo tiene.

Un diputado, cuya acta es debida a la protección oficial, puede ser director y subsecretario, un zote que sostenido por el favor lleve ciertos años de servicios, y de servicios a todos los go-

biernos, está en condiciones para todo; un periodista, cuya credencial está en su inteligencia, cuyo mérito y cuyo valer son propios, no está en condiciones para nada, ni a nada puede aspirar.

Los que dicen que la prensa es el cuarto poder del Estado, no saben lo que se dicen, si hemos de juzgar por lo que sus hijos pueden.

No son, en efecto, los periodistas, el cuarto poder, sino un poder de cuarto.

Y cuarto, con honores de bohardilla, Gracias si alguna vez, un asalto por fortuna, levanta a los infelices escritores.

Y así sucede, es para caer de más alto.

Las palabras del Sr. Márto sobre su punto de vista político, hacen fortuna. Todos los colegas las recojan para aplaudirlas ó censurarlas.

El elocuente orador ha dicho:

«La revolución está desarmada y vencida en los hechos; pero no hay que dormirse, es preciso desarmarla en la esfera del derecho, y puede hacerlo la monarquía, íntimamente enlazada a la libertad. El rey es demasiado joven para que puedan preocuparle los trabajos de la revolución. La república no daría hoy la libertad.»

Con la monarquía, la libertad, la Constitución de 1869, no habrá peligro de nada. Los republicanos deben favorecer esa tendencia, porque no persiguiendo el poder, sino la realización de la democracia en el derecho, eso ganan, y eso ganarían las ideas liberales.

Después habló el Sr. Márto de las coligaciones republicanas; dijo que sería una insensatez establecerlas para que triunfasen principios opuestos a los principios del Gobierno.

Salvo que la Constitución del 69 sea necesario restablecerla, en lo demás estamos conformes con el ilustre orador.

Pero repetimos lo que *El Cronista* escribe: las cosas deben decirse en el Parlamento, señor Márto.

Se ha publicado, como anunciamos ayer, un nuevo manifiesto. Esta vez lleva un nombre conocido, y persigue un ideal político: su autor es D. C. de la Hoz: su deseo es desorganizar aún más la izquierda.

Manifiéstase en este folleto clara y abierta hostilidad a los Sres. Márto y Navarro Rodríguez, con ciertas alusiones poco disimuladas al señor Moré.

Y todo porque los supone animados del espíritu falaz que trae consigo la desunión y la pérdida de las banderías políticas; porque advierte en ellos planes y tramas que directamente se encaminan a disolver la izquierda y formar otro partido más cercano del que hoy domina, y llamado, por lo tanto, a heredar de este las dulzuras del poder.

Oigamos al autor del folleto:

«Todo el poder de los filisteos no pudo domar la fuerza de Sansón; pero los pérfidos halagos de una mujer lograron entregarle débil é impotente a sus enemigos. No olvidemos esta provechosa enseñanza, y dejemos las aproximaciones y las mentidas alianzas para los que otros fines persigan. El nuestro hoy debe ser la lucha, lucha franca y leal como la entienden siempre las almas honradas, pero lucha sin transacciones, sin vacilaciones y sin desalientos.»

Si a esto se le quiere apellidar intransigencia, llámenlos intransigentes en buen hora, que más debemos querer que diga de nosotros la historia que inflexibles retardamos nuestro triunfo, que no débiles ó confiados nos dejamos envolver en los lazos de la astucia, y perdimos; tal vez para siempre, la esperanza de la victoria.

Ya lo ve el Sr. Márto... Los izquierdistas no se contentan con menos que con llamarle Dálila.

El Debate dice que los amigos del duque de la Torre no conceden importancia alguna al folleto, que califican *hijo del despocho*.

Pero *El Cronista* advierte, que entre los izquierdistas se habla de someter el asunto a los jefes del partido, exigiéndoles que aprueben ó censuren el folleto, entendiéndose que, en el primer caso, los amigos del Sr. Márto se separarían de la izquierda, y en el segundo, el señor Fernández de la Hoz quedaría excluido de esta agrupación política.

El Sr. Márto no da importancia al folleto, y dice que si algo se debe hacer es publicar una contestación.

Tenemos, pues, en expectativa otro escándalo.

Quizá a este se refiera *El Liberal* que anuncia lo siguiente:

«Contra lo que anoche dicen algunos periódicos, nosotros creemos que la reunión que ha de celebrar la izquierda dinástica bajo la presidencia del duque de la Torre, en el momento que regrese a Madrid el Sr. Montero Ríos, tendrá gran importancia para la existencia de este partido, puesto que, según nuestras noticias, se planteará de nuevo la conducta que se ha de seguir respecto del Gobierno. El estado de los ánimos entre los individuos de esta agrupación política es tal, que

á juicio de un ex-ministro, afiliado a la izquierda, vale más dar la voz de «rompan filas», que continuar en la actitud en que se han colocado.»

Parécenos que entre estos folletos y los artículos de *La Propaganda* contra el Sr. López Domínguez, la izquierda va a quedar convertida en cero.

La Prensa Moderna copia las palabras del Sr. Márto, que antes reproducimos, y añade:

«Tiene razón el Sr. Márto.»

Y contesta *El Globo*:

«Indudablemente las distancias honestas van a ponerse en boga.

El Sr. Márto está a distancia honesta de la monarquía.

La Prensa Moderna se coloca a honesta distancia del Sr. Márto.

Y *El Globo*... e frente de todo el mundo.

Y cerca, muy cerca del vacío.

Dice un colega conservador, que la Liga contra la ignorancia prepara la celebración de un gran *meeting* en uno de los teatros de Madrid, y que se hablará contra el Gobierno.

No: contra los *sábios* de la conservaduría.

Escriben a *El Conservador* que para la elección de un comité de la izquierda en Jaén, hubo que recurrir a los quintos del actual reemplazo que de Baeza, Begijar y Lupion habían ido a ingresar en caja como contingente de dichos pueblos, votando aquellos con objeto de buscar la derrota de los amigos del Sr. Leon y Llerena en aquella provincia.

Los elementos que de antiguo se llamaban *fororitos* ganaron en Jaén, y por aquel procedimiento, la batalla presentada por los del duque de la Torre en la elección.

¡Armonía, señores izquierdistas!

La Prensa Moderna pide un poco de prudencia a ciertos corresponsales que en sus cartas y telegramas referentes a los sucesos de Andalucía, se olvidan bastante de aquella virtud.

La petición está muy en su lugar.

El afán de adelantar noticias no debe llevarse al extremo que lo hacen ciertos colegas.

Algunos colegas toman pretexto del aserto de *la Gaceta Universal*, de que el Gobierno y sus amigos no consideran aceptable la proposición del Sr. Maisonnave, para censurar al Ministerio.

El Gobierno no ha dicho aún su opinión; cuando la exponga, creemos que ha de satisfacer a todos los liberales.

CORTES

SENADO.

Extracto de la sesión del día 7 de Marzo de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE LA HABANA.

Abierta a las tres y cinco minutos, se leyó y aprobó el acta de la anterior, en votación nominal, por 54 votos.

Se da cuenta del despacho ordinario.

Se dió lectura a varios dictámenes de carreteras.

El Sr. PUIG hace al ministro de Fomento una serie de preguntas sobre ferro-carriles y carreteras.

El señor ministro de FOMENTO: No es fácil retener en la memoria todas las preguntas de ese interrogatorio hecho con rapidez, pero prometo al Sr. Puig contestarle cumplidamente cuando haya leído en el *Extracto* cada una de las preguntas que me ha dirigido.

Entrando en la orden del día, y continuando la discusión del dictamen de colonias agrícolas,

El Sr. BARZANALLANA (D. José) retira su enmienda al art. 9.º, discutida ayer.

El señor vizconde de CAMPO-GRANDE defiende otra al mismo artículo.

El Sr. MORENO BENITEZ (de la comisión), disculpa a la Cámara del cargo de indiferencia que hizo el Sr. Jove y Hevia, diciendo que en todos los Parlaentos las cuestiones económicas despiertan poco interés, y que los señores senadores dejan al cuidado de los que han hecho estudios especiales de la materia, el peso de la discusión.

Ambos oradores rectifican.

El señor ministro de FOMENTO dice que no ha rehusado exponer su opinión en estas cuestiones, y añade, que el señor vizconde de Campo-Grande y otros señores senadores, al combatir el dictamen no tienen en cuenta el verdadero espíritu que lo informa.

En este proyecto se concede protección a la industria, porque si se quiere desarrollar la población rural y la agricultura nacional, es preciso hacer tales concesiones a las industrias de las colonias, que las pongan en condiciones de com-

petir con la de las grandes poblaciones, que haga preferible, al menos por lo pronto, hasta que se consiga el objeto, ejercerla en las colonias á cualquier otro punto para fomentar y repartir la población rural que es el espíritu de este proyecto.

En cuanto á los medios para conseguirlo, yo aceptaría el sistema de subvención, preferido por el señor vizconde de Campo-Grande, al de exenciones, si el Estado estuviese en condiciones de ello, y tuviese acumulados tesoros.

El señor vizconde de CAMPO-GRANDE rectifica. Examina segunda vez y combate los privilegios concedidos á las industrias, ya beneficiadas por leyes especiales.

El señor ministro de FOMENTO rectifica. Compara los privilegios de la ley del 68 y los del proyecto, y después de afirmar que en principio es indiscutible la necesidad de proteger la industria de las colonias, porque esta protección recae de lleno en beneficio de la agricultura y de la repoblación rural, manifiesta que los medios propuestos en el dictamen satisfacen estas necesidades.

Ambos oradores rectifican segunda vez.

En votación nominal fué desechada la enmienda del señor vizconde de Campo-Grande, y fueron aprobados los párrafos 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º del art. 9.º

El Sr. BARZANALLANA defiende una enmienda al párrafo 8.º del mismo artículo, que trata de la introducción de máquinas, aperos y útiles agrícolas.

Cree que es excesiva la rebaja que se hace por el referido proyecto á la introducción de máquinas que se relacionan con la agricultura, y que esto perjudica á nuestra Hacienda y á nuestra construcción, porque la rebaja alcanza á la maquinaria de todas las industrias.

El señor ministro de FOMENTO y el Sr. MORENO BENITEZ (de la comisión) demuestran que esos perjuicios son imaginarios y que la rebaja concedida es más módica en relación con la importancia del asunto.

Desechada la enmienda del Sr. Barzanallana.

El señor vizconde de CAMPO-GRANDE replica á la mesa le reserve el uso de la palabra para defender otra enmienda al mismo párrafo.

Se suspende este debate; se da lectura á dos dictámenes de carreteras.

Se levanta la sesión.

Eran las seis.

CONGRESO.

TRIBUNAL DE ACTAS GRAVES.

Reunido á las dos de la tarde bajo la presidencia del Sr. Zugasti para ver y fallar la del distrito de Lorca (Murcia), el candidato vencedor señor Utor, defendió la validez de su acta en un breve discurso.

Inmediatamente después se vió la de Betanzos, defendiendo al candidato vencedor, Sr. Vazquez, el Sr. Rico, y al vencido Sr. Souto, el Sr. Villaverde, ambos, por cierto en dos excelentes discursos.

Después de deliberar el tribunal, se leyeron las correspondientes sentencias declarando nula la acta de Lorca y nula también la del distrito de Betanzos.

Extracto de la sesión celebrada el 7 de Marzo de 1883.

PRESIDENCIA DEL SR. POSADA HERRERA.

Abierta á las cinco de la tarde, se leyó y aprobó el acta de la anterior, y se dió cuenta del despacho ordinario.

Jura el cargo de diputado el Sr. D. Luis del Rey. Entrase en la orden del día y continúa el debate sobre la cuestión de Saida.

El Sr. ROMERO ROBLEDO reanuda su interrumpido discurso.

Después de un ligero resumen de sus afirmaciones de ayer, pasa á ocuparse de lo que el orador califica de *fracaso* del actual ministro de Estado en la cuestión de Saida.

Dice que no viene á recoger laureos con su discurso, sino que con él se propone *ponerse á bien* con el país sacando á relucir todos los actos y todas las negociaciones del Gobierno, y sobre todo, del ministro de Estado en una cuestión tan grave y trascendental.

Sentada la afirmación de que las víctimas de Saida no tenían derecho á reclamar la indemnización de ninguna clase, añade que en todo caso, si á la vía diplomática había de recurrirse, no era el actual ministro de Estado el que podía hacerlo, toda vez que en notas anteriores había reconocido que no existía ese derecho.

Lee las notas cruzadas durante la negociación, y las comenta, poniéndole acentos muy expresivos á sus comentarios.

(La tribuna diplomática se halla ocupada por algunos representantes extranjeros).

Dice que en esta cuestión no ha habido más que un convenio redactado por el Gobierno francés, y al pie del cual ha puesto su firma un hombre ilustre en nombre de la patria.

Hace notar la contradicción que en su concepto existe entre las palabras pronunciadas por el señor ministro de Estado en Noviembre de 1881, que aseguraba estaba próxima á celebrarse la indemnización por las víctimas de Saida, y las que en el seno de la comisión dijo en el mes pasado, reducidas á que ignoraba cuándo tendría lugar la indemnización referida.

Pasa á demostrar que la negociación en su forma ha sido una gran vergüenza nacional.

Después de dejar sentado todo esto, deplora el hecho de que el Gobierno español, que había empezado tan arrogante y altivo sus reclamaciones, haya concluido con una debilidad grande las negociaciones.

En resumen, todo el dinero queda en Francia; lo que voten las Cámaras francesas porque se reparta entre súbditos franceses, lo que votemos en ésta, pasará también á manos de ellos.

Pregunta á la Cámara, que si á los súbditos franceses se les concede la indemnización de que se trata, con el comportamiento que con los españoles siguieron en Saida, ¿qué se concedería á súbditos de otras naciones que nos han dado mayores pruebas de amistad?

Cita los perjuicios que dicen los franceses que han sufrido en la guerra de Cuba, que se elevan á 100 millones de pesetas.

Lee unas palabras pronunciadas por Freycinet en el seno de la comisión, por las cuales resulta, según el orador, más humillación para España, puesto que decía que Francia indemnizaba sólo á sus nacionales, mientras que España indemnizaba á los franceses, sin quererlo hacer á los de su país.

Pide que estas palabras se inserten en el *Diario de Sesiones*.

Lee un discurso pronunciado en la Cámara francesa por M. Freycinet, jefe del Gobierno entonces, en el que hablando de esta cuestión, afirmaba lo siguiente: que el compromiso de los dos Gobiernos, español y francés, sería simultáneo.

El Sr. LASERNA: ¿Y qué hizo la oposición?

El Sr. ROMERO ROBLEDO: No sé lo que haría; pero aun en el caso más desfavorable, si somos lógicos, resultará que nosotros tenemos también razón, puesto que en la oposición estamos. (Risas.)

Se afirma además en el discurso que los dos Gobiernos están obligados á cumplir los compromisos en plazos moralmente iguales; que las palabras *sin tardanza y lo más pronto posible* son *sinónimas*.

Se afirman—añade—otras muchas cosas, de las que os haré gracia, por no molestaros, y además porque parece que excitara la sonrisa del presidente del Gobierno español.

El Sr. SAGASTA: ¡Claro! Como que no estamos aquí para contestar á los discursos de los oradores extranjeros.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: Pero en cambio es necesario conocer lo que se ha dicho aquí y allí, para que el país se coloque al lado de ese Gobierno y de la torpeza de ese ministro de Estado, ó al lado nuestro, que es el del honor y la integridad de la patria.

Termina diciendo que el Sr. Sagasta, que ha hecho una crisis para lanzar de su lado al señor Alonso Martínez, ha podido extenderla al señor marqués de la Vega de Armijo, trasladándole á otro puesto que pudiera evitar la enorme responsabilidad que ha de ocasionarle este debate. (Muy bien, muy bien, entre los conservadores.)

El señor ministro de ESTADO se lamenta de que á las cuestiones diplomáticas, de cuya prudente resolución depende muchas veces la tranquilidad de una nación, se le haya dado un sesgo impropio de su cultura, colocándolas en el terreno mezquino de las pasiones políticas.

Entiende que el Sr. Romero Robledo no ha debido traer al debate palabras pronunciadas por el jefe del Gobierno francés, porque cuando de las negociaciones exteriores se trata, no deben propagarse, si es que en algo se estima el prestigio nacional.

En forma de voto particular, que es un verdadero escarnio; ha venido aquí el Sr. Romero Robledo á tachar al Gobierno, y muy especialmente al ministro de Estado, de torpes y casi de anti-patrióticos, cuando nosotros, por amor á nuestros hermanos y por sobre de patriotismo, no hemos hecho otra cosa que cumplir estrictamente con nuestro deber.

Advertido el orador por la presidencia que habían pasado las horas de reglamento, se suspendió el debate, levantándose la sesión.

Eran siete y cuarto.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA.)

París 7.—El Gobierno ha resuelto prohibir el *meeting* socialista que los obreros de París proyectaban para el viernes próximo en la esplanada de los Inválidos.

El Gobierno, firmemente decidido á reprimir toda manifestación contra el orden social, ha dispuesto que si se llegan á reunir aquellos se les aplique la ley que trata de las reuniones al aire libre sin permiso de la autoridad.

La opinión pública se muestra bastante preocupada del incremento que han tomado los socialistas anárquicos, y el Gobierno se propone ser severo dentro de las prescripciones legales.

La extrema izquierda trata de organizar por medio de los comités un movimiento propagandista á favor de la revisión constitucional, á pesar del resultado de la votación de ayer en la Cámara.

El presidente del Consejo de ministros declaró confidencialmente á varios diputados de la unión republicana que se obligaba á presentar la cuestión de la revisión constitucional antes de la renovación trienal del Senado.

En vista de esta declaración, un gran número de diputados consintieron en votar ayer á favor del Gobierno.

Del discurso de acusación pronunciado por el fiscal contra los anarquistas de Lyon, resulta probado que todas las secciones de obreros del Este de Francia, á pesar de sus diferentes denominaciones, pertenecen por completo á la internacional, y que por lo tanto sus afiliados están comprendidos en la ley contra esta sociedad, sobre la cual dió curiosos detalles.

NOTICIAS

Ayer tarde fué sorprendida una casa de juego en la calle de Recoletos.

En el momento de estar tallando, se presentó en el gabinete de juego el jefe de vigilancia y seguridad Sr. Perez de Rivera, el cual intimó á los jugadores la rendición en nombre de la ley.

A los pocos instantes se presentó el juzgado de guardia, el cual se incautó de las barajas y 2.000 pesetas que había sobre el tapete, deteniendo además á seis jugadores.

La duena del cuarto ha sido detenida, con la nota además de reincidente.

Ayer ha sido trasladado desde Ceuta á Pamplona el deportado cubano Macco.

En Velez-Málaga, la Guardia civil ha sorprendido una reunión internacionalista, habiendo detenido á 14 individuos, y ocupándoles varios sellos y documentos.

Anoche fueron detenidos y presos en Arcos de la Frontera otros dos sujetos complicados en *La mano negra*. Dicese que han hecho revelaciones.

ULTIMOS RUMORES

SENADO.—El Sr. Alan ha apoyado una proposición para que se reforme un artículo del reglamento: se ha tomado en consideración.

Luego han dirigido distintos ruegos los señores Mena y conde de Eguía, continuando la discusión sobre el proyecto de colonias agrícolas, usando de la palabra los Sres. Jove y Hevia, Aveilla, Paje y Moreno Benitez.

CONGRESO.—Después de varias preguntas de los Sres. Bosch y Labrás y Villarroya, el señor Maisonnave ha apoyado su proposición sobre elecciones municipales. El Sr. Gullon se ha opuesto á ella y el Sr. García San Miguel ha hablado para alusiones personales.

La proposición ha sido desechada por 130 votos contra 31.

Los conservadores han votado con el Gobierno.

El señor ministro de Estado ha contestado luego al Sr. Romero Robledo, sobre el proyecto de indemnización á los franceses.

Una comisión delegada de la junta directiva de la izquierda, saldrá en breve para Sevilla con objeto de poner fin á las profundas disidencias que existen en dicha ciudad entre los hombres de aquel partido.

A las tres intentaron esta tarde reunirse los diputados de la izquierda, pero la ausencia de Sr. Becerra hizo que lo diataran.

Con este motivo quejábanse algunos de aquellos de las dificultades con que venían luchando, y comentaban en sentido no muy favorable para la izquierda el rumor que circulaba de que el señor Moret estaba dispuesto á realizar un acto de gran importancia.

Por fin, á las cuatro lograron reunirse. ¿Con qué objeto? A esta pregunta contestó con gran presteza uno de la izquierda que *para tratar de su disolución*.

A la hora en que cerramos este alcance, continuaban reunidos.

Una comisión de periodistas compuesta de los Sres. Cárdenas, de *El Correo*; Laserna, de *El Día*; Betegon, de *La Epoca*, y Franco, de *El Liberal*, se ha acercado hoy al Sr. Gullon á fin de interesarle para que mejore la situación del director de *El Cabecilla*, Sr. Gonzalez Granda, preso en el Saladero, y confundido con los criminales comunes.

El Sr. Gullon ha ofrecido hacer todo lo que esté en su mano para mejorar la situación del señor Granda, á cuyo fin prometió llamar inmediatamente á su despacho al gobernador civil y al director general de Establecimientos penales.

Más tarde el diputado Sr. Montilla se ofreció á los periodistas para todo cuanto fuera necesario hacer por nuestro compañero.

Al Sr. Gonzalez Grande le exige el juzgado CINCO MIL PESETAS de fianza.

Esta mañana ha tenido lugar el acostumbrado Consejo bajo la presidencia de S. M.

Después de dar cuenta al monarca de los asuntos exteriores y de la marcha de los debates en las Cámaras, se trató de *La mano negra*.

Se despacharon varios expedientes y firmó el rey una combinación del personal de Hacienda.

Esta tarde han conferenciado durante largo rato los Sres. Martos y Castelar.

Creemos que no se han ocupado de asuntos políticos.

No es exacto que nuestro distinguido amigo y correligionario Sr. Nuñez de Velasco, haya retirado su candidatura por el distrito de Astudillo, en donde lucha con grandes probabilidades de triunfo.

El Sr. Serrano Fatigati, nuestro ilustre correligionario y amigo, luchará por Lorca.

Se ha pedido autorización para publicar un periódico satírico con viñetas en colores, titulado *La mano negra*.

SE CEDEN HABITACIONES

CON ASISTENCIA Ó SIN ELLA

CALLE DE SANTO TOMAS, NÚM. 1. 2.º

CON VISTAS A LA CALLE DE ATOCHA

BOLSA DE MADRID

FONDOS PUBLICOS	ULTIMO	PRECIO
	Del 7.	Del 8.
Deuda perpetua.....	64 45	64 45
Idem fin de mes.....	64 80	65
Idem fin próximo.....	65 00	65
Cuenta perpetua exterior.....	00 00	00 00
Amortizable interior al 4 por 100.....	00 00	00 00
Idem exterior.....	00 00	00 00
Obligaciones del Banco y Tesoro.....	00 00	00 00
Idem del Tesoro sobre aduanas.....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro, emisión de 1879.....	00 00	00 00
Resguardos de la Caja de Depósitos.....	00 00	00 00
Carpas prov.ionales de Cuba.....	00 00	00 00
CARRETERA Y SOCIEDADES.		
Agosto, 1882, de 50 pts.....	00 00	00 00
Julio, 1882, de id.....	00 00	00 00
Ferrocarriles, de 500 pts.....	00 00	00 00
Fuente de 5.000 pts.....	00 00	00 00
Banco de España Hipotecario 0 por 100.....	287	102 50
Cédulas del Banco Hipotecario 0 por 100.....	00 00	88 35
Acciones del Banco Hispano Colonial.....	00 00	10 00
CAMBIO.		
Londres á 90 días fecha.....	47 35	47 35
París á 8 días vista.....	4 95	4 98

BOLSA DE ANOCHE.

Cuatro perpetuo al contado, 64,55.
Fin de mes, 64,75.
Próximo, 65,15.
Operaciones.—Dudosas.

ESPECTACULOS DE HOY

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Lucresia Borgia.

APOLLO.—A las ocho y media.—El príncipe Hamlet.—Un almuerzo para dos.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Conflicto entre dos deberes.—El que nace para rico.—Intermedio por el sexteto.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—(Beneficio del primer barítono D. Enrique Ferrer).—Amor que empieza y amor que acaba.—Galatea.—I Feroci romani.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Una criolla.—Una patrona modelo.—Intermedio por el sexteto.

TEATRO Y CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—(Compañía de ópera italiana).—Fra Diavolo.

VARIADADES.—A las ocho y media.—De Gato al Paraíso ó la familia del tío Maroma.—El duende.

LARA.—A las ocho y media.—Salon Eslava.—El primer galán.—Noticia fresca

Imprenta de J. García, Costanilla de los Angeles 8.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO DE LAS PROVINCIAS

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.ª, izqda.

PRECIOS DE SUSCRICION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883:

En Madrid. 1,50 peseta al mes.
Provincias. 6 id. trimestre.
Ultramar y Extranjero. 15 id. al año.

REGALO.—Todos los meses recibirán los suscritores a este periódico, un tomo encuadrado en rústica con la novela publicada en el folleto.

MAS DE MILLON Y MEDIO

DE PURGAS EN EL ULTIMO AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA DE LOECHES DE LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un específico «sin rival» para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipela, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Venta del agua «en botellas» en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por casco.

IMPORTANTE.

Esta agua, premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido *Medalla de oro*, premio superior concedido en la exposición *Especial Balneológica* de Francfort (Alemania), cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo a este de España, que está considerado como el *primero* en su clase en segundo, y *sin rival* por todo el proto-medicato.

EL ÁGUILA.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y GÉNEROS PARA CONFECCIONAR A LA MEDIDA.

PRECIADOS, 5, FRENTE A LA PUERTA DEL SOL, MADRID.

Año 1882	ESTACION DE INVIERNO	Precios fijos.
Trajes completos en paten, jerga y tricot de reales..		120 á 280
Pantalones paten, tricot y novedad.....		34 100
Idem negros castor y elasticotin.....		52 120
Calecos negros y novedad en varios géneros.....		20 60
Americanas y chaques, paten tricot y jerga.....		68 170
Idem negros castor y elasticotin.....		80 250
Sacos y sobretodos diagonales, jergas y chinchillas.....		120 350
Pardesús castor, edredones y elasticotines.....		170 309
Capas enteras en paños de Béjar.....		170 250
Idem en paños de Tarrasa garantizadas.....		300 500
Emperadores (carriks) en lana y melton.....		140 250
Rusos ratina, paten y chinchilla.....		100 250
Batas y batines tartan, astracan y demas.....		80 210
Levitás y levitones elasticotin y castor.....		170 300
Levitás cruzadas paños y edredones.....		170 300
Fracs paños y casimires.....		170 300

Todo recién construido y confeccionado con la elegancia y esmero que tiene acreditado este grandioso establecimiento, primero en su clase en España, y al nivel de los mejores del extranjero, tanto por su organización como por la buena confección de las prendas.

COMPAÑIA COLONIAL

PROVEEDORA ERECTIVA DE LA REAL CASA

GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

PARA SU DIRECTOR

EN LA EXPOSICION DE PARÍS DE 1878

CHOCOLATES SUPERIORES

CAFÉS, TAPIOCA, TÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montero, 8, Madrid

CASA GESTORA DE NEGOCIOS.

(FUNDADA 1.º ENERO 1877.)

Oficinas: Preciados, 29, Madrid.

Esta casa, cuya antigüedad la justifica, cumpliendo el objeto para que fué fundada, sigue ocupándose y tiene el honor de ofrecer los siguientes negocios y asuntos:

OPERACIONES DE CREDITO.

Industriales, comerciales y agrícolas con el Estado y particulares.—Compra ventas de casas, terrenos, Censos del Estado y particulares.—Lanas, ganado vacuno, lanar, de cerda y mercaderías en general.—Efectos públicos y valores de todas clases.

Préstamos y descuentos sobre lo comprendido anteriormente y alquileres de fincas en Madrid.—Créditos, dividendos e intereses contra el Estado, Provincia, Municipio, Clero y de Casas comerciales y particulares hipotecarios.—Certificados de mercancías depositadas y facturas de su venta.—Resguardos de todas clases.—Piedras preciosas, metales, carruajes, pianos, mobiliarios, etc.

GESTION DE ASUNTOS.

Cobros y pagos de créditos, dividendos e intereses del Estado, Provincia, Municipio, Clero, Casas comerciales y particulares de toda clase.—Contribuciones, bienes nacionales, depósitos y fianzas.—Informes sobre personas, valores y asuntos.—Petición de concesiones, privilegios de invención, introducción y marcas de comercio.—Seguros sobre la vida y los bienes.—Suscripciones, inserciones y anuncios a emisiones, empréstitos, publicaciones y asuntos.—Encargos, consignación, expedición y reexpedición.—Depósitos, constitución de voluntarios y necesarios.—Liberación de cargas, censos e impuestos.—Documentos, busca, saca e inscripción.—Reclamaciones de todas clases.—Cumplimiento de exhortos y órdenes de bolsa.

EN GENERAL.

Administraciones, Representaciones, Negociaciones y Comisiones generales.

IMPOSICIONES.

Convencida esta Casa de que las personas que deseen un producto razonable y una seguridad absoluta para sus economías, han de secundar con su confianza idea que a fin tan laudable se dirija, desde esta fecha se encarga de la colocación de capitales bajo las siguientes

ADVERTENCIAS.

1.ª Las personas que quieran dedicar su capital a cualquiera de las operaciones de que se ocupa esta casa sin que para ello necesiten desprenderse de él, podrán conseguirlo con sólo enviar a la misma nota comprensiva de sus nombres y domicilios, cantidad que destinen al efecto, garantías de su preferencia, número de negocios en que haya de repartirse aquella, intereses de cada uno, duración de los contratos y su clase, forma del reintegro y tiempo que concedan a la casa para su colocación.

2.ª Dueña la casa de estos datos, si de ellos resulta la posibilidad de complacer los de sus deseos remitentes, presentará a los mismos las operaciones que tuviere en cartera ó procurará obtenerlos por medio de anuncios en los periódicos de mayor circulación.

3.ª Si después de aceptado por el tenedor de los fondos las operaciones que esta casa le presente por virtud de su encargo, no llegase a realizarlas, abonará a la misma la comisión que se hubiere convenido con el prestatario y gastos hechos, según en justicia procede.

4.ª Las gestiones que esta casa practique desde la presentación a la realización de los asuntos, serán gratis para los tenedores de capital, siempre que no se verifique lo expuesto en la advertencia 3.ª

5.ª Como para la realización en la forma expresada anteriormente de las operaciones a que se invita a los tenedores de capital, es indispensable además del apoyo que esta casa les ofrece, sufrir algunas molestias, que su capital sea algo crecido, hallarse versado en estos asuntos y conocer SOBRE TODO las personas y las cosas; y estas circunstancias no las reúnen muchos, la casa, aun cuando le repugna manejar fondos ajenos, admitirá cuantas cantidades se le ingresen por el público, abonando por intereses un 12 por 100 anual, pagadero por semestres vencidos.

7.ª El pago de los intereses semestrales se verificará en fines de Junio y Diciembre de cada año.

8.ª Si treinta días antes de llegar las fechas anteriores los imponentes no han reclamado los intereses que les correspondan, los mismos serán abonados al capital de cada uno, produciendo desde entonces igual interés que éste.

9.ª Las devoluciones de capital no podrán solicitarse hasta seis meses después de su imposición, ni acordarse hasta que transcurra un plazo igual al de la solicitud.

10.ª Todos los imponentes quedan autorizados para comprobar a diario si entre el haber en caja y los valores y créditos a favor, resulta existente en esta casa su imposición, la cual queda garantida con los negocios en que ha invertirse y el buen crédito de esta casa.

La diferencia de responsabilidad que existe para la casa, entre lo que expone en la 1.ª a la 4.ª advertencias y lo que deja manifestado en las que siguen, justifican cumplidamente el exiguo aumento de beneficio que sobre el de las primeras obtiene; y todo probará al público que ni es el propósito de esta casa el de otras muchas, ni que con lo dicho se le viene a ofrecer un ensayo más ó menos realizable, sino lo que su mucha práctica en los negocios la señala como de resultado evidente y de general provecho.

PROSPECTOS GRATIS

VAPORES-CORREOS DEL MARQUES DE CAMPO

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MEXICO.

DEL BRASIL, LA PLATA, PACIFICO É ISLAS FILIPINAS

LINEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS Á PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MEXICO

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto-Rico a la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto-Príncipe, La Guayra, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanailla, Cartagena y Colon.

LINEA FILIPINA

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapoore y Manila.

LINEA TRASATLANTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACIFICO

SALIDA EL 1.º DE CADA MES

tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Callao (Lima) y viceversa.

Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. señor marqués de Campo.

ALCALÁ, 5. **J. BELMAR.** ALCALÁ, 5.

ENTRESUELO. ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERIA.

Se afeita, corta y riza el pelo. Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba. Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5. ENTRESUELO.

BANCO ECONÓMICO NACIONAL

CALLE DEL TURCO, 13, DUPLICADO, MADRID.

CONSTITUCION DE CAPITALES

POR MEDIO DE LOS

Billetes comerciales, obligaciones amortizables, pagarés de capitalización y bonos de ahorro.

Operaciones de banca y giro.—Emisiones de valores.—Seguros —Negociaciones inmobiliarias.

PIDANSE PROSPECTOS.

LA MAGALLANA

SOCIEDAD NACIONAL DE SEGUROS A PRIMAS FIJAS

CAPITAL SOCIAL

UN MILLON DE PESETAS

Esta Compañía es la primera en España, que, mediante una *prima muy módica*, practica los seguros siguientes:

Seguro personal contra todos los accidentes que pueden ocurrir al asegurado en cualquier lugar, y sean causados violenta é involuntariamente.

Seguro especial contra los accidentes que ocurran en ferro-carri-les, tranvías, ómnibus y coches.

Seguro de los daños causados por y a los coches y caballos.

Seguro colectivo para los obreros contra los accidentes que procedan del trabajo.

Seguro especial para los bomberos.

Seguro de cosechas contra pedriscos.

Para más pormenores dirigirse al Delegado de la Compañía D. M. Villardell.—Villalar, núm. 2.